

Churana

Reinaldo J. Velasco



Versos o Flechas

Churana

Versos o Flechas

REINALDO JESÚS VELASCO
2015

© REINALDO J. VELASCO

Diseño de portada e ilustraciones de Enrique Acasio.

Diagramación:
Leonardo Ríos

Hecho el Depósito de Ley
Depósito Legal: N° If06820158004041
ISBN: 978-980-12-8507-6

Correo electrónico:
reinaldoidiomasubv@gmail.com

Coriana de los Caquetíos. Estado Falcón. Venezuela. 2015.

Prólogo

Si tuviéramos que buscar nuestra palabra, esa que nos hace ser lo que realmente somos, la conseguiríamos laboriosamente en el terreno de la poesía. No pocos dejaríamos en el camino la sed de sabernos hijos de quién sabe qué tierra y qué olvido. Pero de esos que insisten tenemos noticia hoy: Reinaldo Velasco, ha conseguido su palabra. Las vicisitudes de su búsqueda no me son ajenas. Lo he visto emocionarse ante el hallazgo. He asistido a la presentación de la bitácora de alguno de sus viajes que emprendió desde las soledades profundas de su incansable búsqueda, hasta encontrarse en la cosmogonía de un orbe encriptado que ha traducido en poesía.

CHURANA: la palabra de Reinaldo, se remite a lo sagrado que nos engendra y reúne, a lo ancestral que nos convoca como habitantes de este planeta, a la piedra que somos y hemos sido:

Si es tu alma la que enamora y hechiza,
si es tu verbo el que grita todavía
si eres piedra y eres rayo
fuerza, poder,
Piedra...
Nada más y nada menos
que Piedra.

Queda entonces develado el germen del poeta que es Reinaldo. Pero es necesario destacar su capacidad de perderse en el objeto de su poesía, su sensibilidad para percibir verdades o dogmas y expresarlos en testimonio honesto. Al leer sus poemas parece que estamos leyendo a las cosas mismas: a la piedra, al barro que somos, a la *cashimba* que respira, al aire, la serpiente, el sol, la luna, el árbol, el *chuchube*, al Dios blanco y a *Yaya*. Reinaldo escribe poseído de una verdad que lo absorbe. Su poder creador humano trasmuta esta

verdad en palabras que nos llegan hoy para sosegarnos, hasta impregnar nuestro ser de una atmósfera expresiva y simbólica nacida del corazón mismo del poeta.

Raquel Tirado
Coro, 02 de Noviembre de 2015

Presentación

En Churana, Reinaldo Velasco, enuncia la vida y traduce lo vivido en: *Jacamba judán, No me la quites, Allá arriba, Aná Karina rote, Mi Cashimba rota, Y salimos a recoger pedazos, Amante inmortal, El Dios blanco, No me botes, De piedra quiero la vida, Mi lengua materna, Hemos vuelto, Lamento del alma, Era verdad que sabías, Taica, Señor de los aires...*

Churana es lo que soy: *naturaleza, tierra nuestra, caquetío, milenario, voz y aprendizaje de mis viejos, Siraba, gente, ser, palabra empeñada, aliento ancestral, luchas, memorias develadas, Río Coro, Yaya, Gran Espíritu, semilla, siembra de Hilario, cosmos, existencia, piedra soberana, lengua originaria que hablo desde niño, diaos de nativa descendencia, leña encendida por Juan Ramón Lugo, avivada en este tiempo por el pueblo insurgente que somos.*

Churana es parto caquetío, es existencia humana en la madre tierra, es su cosmos en el aquí y en el ahora, es el sol y la tierra en uno, sin puertas al cielo. En estos textos, me sumerjo en un mundo ancestral: mágico, real, donde lo humano y lo cosmogónico forman diversas dimensiones; un pasado encubierto y las memorias en resistencia. Ciertamente, la poesía de Reinaldo brota como un río, en el cual emana el reconocimiento de la madre tierra naturaleza, paridora de la vida, de todo lo existente, arraigo profundo de lo que somos: *“Madre de las aguas, vientre que pare la vida... Yo soy caquetío. Hijo de Paraganá. Hijo de Coriana.”*

Su palabra versada, flechada, es una crítica profunda al colonialismo impuesto, causante de imposiciones, apropiaciones, violencias, esclavizaciones y dolencias. Igualmente, su voz hace posible repensar nuestra existencia, no desde la súplica, sino desde la rebeldía y el coraje de un pueblo sometido durante más de quinientos años, a fuerza de espada y religión; un pueblo aniquilado culturalmente, des-

pojado de todo. “...No me quites la Palabra, porque es un aprendizaje de mis viejos. No me quites el cachube que me quedó cuando me parió Itiba... De la lengua de mis abuelos...Digo Cudán de Cuté! Digo bacoa!... Escribo con palabras blancas, pero con la voz de mis muertos.”

Somos gente parida en un modelo civilizatorio que esclaviza y mata: el capitalismo, negador de la vida, incapaz de retornar a la sencillez, transparencia, honestidad, humildad, ternura, solidaridad, lealtad y naturalidad de los orígenes de nuestra existencia humana sobre la tierra.

Reinaldo, con su poesía nos convoca, en este tiempo, a ser gente, capaz de estar a la altura de lo que se nos ha dado bajo los cielos, sobre la madre tierra. “Somos gente. No tenemos más nada, empeñamos la Palabra, gente no más... Aquí no se rinde nadie! Esta tierra es nuestra! Venimos de lejos... Somos la gente de esta tierra...”

Gente acompañada por sus Dioses ancestrales, caminan a nuestro lado, allí cerquita, viven en el cosmos, también en los idos y en su descendencia. “Allá arriba vive Dios. Allá arriba tocamos el Sol. Con el alma y las manos. La llaman Siraba, Piedra del Sacrificio...”

Viven en tu palabra, cargada de ternura, amor, lucha y esperanza, porque tengo la certeza que así es tu alma.

Helis Bravo Medina
Coro, noviembre de 2015

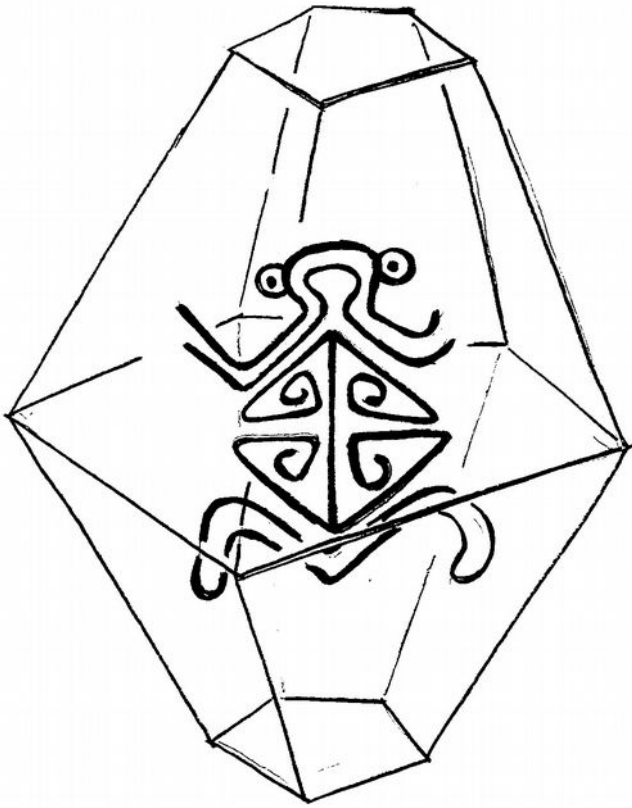
Estos son mis versos.

Son como son.

A nadie los pedí prestados.[...]

*Ninguno me ha salido recalentado,
artificialo, recompuesto, de la mente;
sino como las lágrimas salen de los ojos
y la sangre sale a borbotones de la herida.*

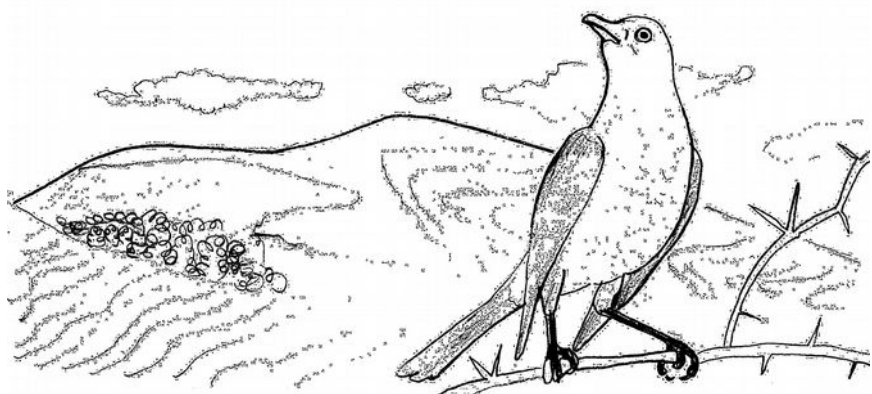
José Martí





Jacamba judán

<i>Jacamba judan</i>	Te saludo
<i>Jacamba judan</i>	Te saludo
<i>Apito,</i>	¡Ay Madre!
<i>Jacamba judan</i>	Te saludo
<i>Atabey</i>	Madre de las aguas, vientre que pare la vida,
<i>Daca sipeygua</i>	Yo soy familia del barro,
<i>Daca paira</i>	yo soy el arco que dispara la flecha
<i>Xa, Yanuna</i>	Sí, Gran Madre Tierra Naturaleza
<i>Nonún datijao</i>	La luna es mi otro yo
<i>Bayacú datijao</i>	El lucero de la mañana es mi amigo íntimo
<i>Daca caquetio</i>	Yo soy caquetío
<i>Daca caquetio</i>	Yo soy caquetío
<i>Paraguanael</i>	Hijo de Paraguaná
<i>Curianael</i>	Hijo de Coriana





No me la quites

No me quites mi habladora
¡no me la quites!
Porque es lo único que tengo.
No me quites la Palabra,
porque es un *aprendicio* de mis viejos.

No me quites el *cachube* que me quedó
cuando me parió *Itiba*.

No me quites lo poco que me quedó
de la lengua de mis abuelos.

Sí, ya sé que no es la del diccionario,
ni la del idioma impuesto.

Es la palabra rebelde,
la que han querido callar.

¡Digo *Cachube*!

¡Digo *Sipa*

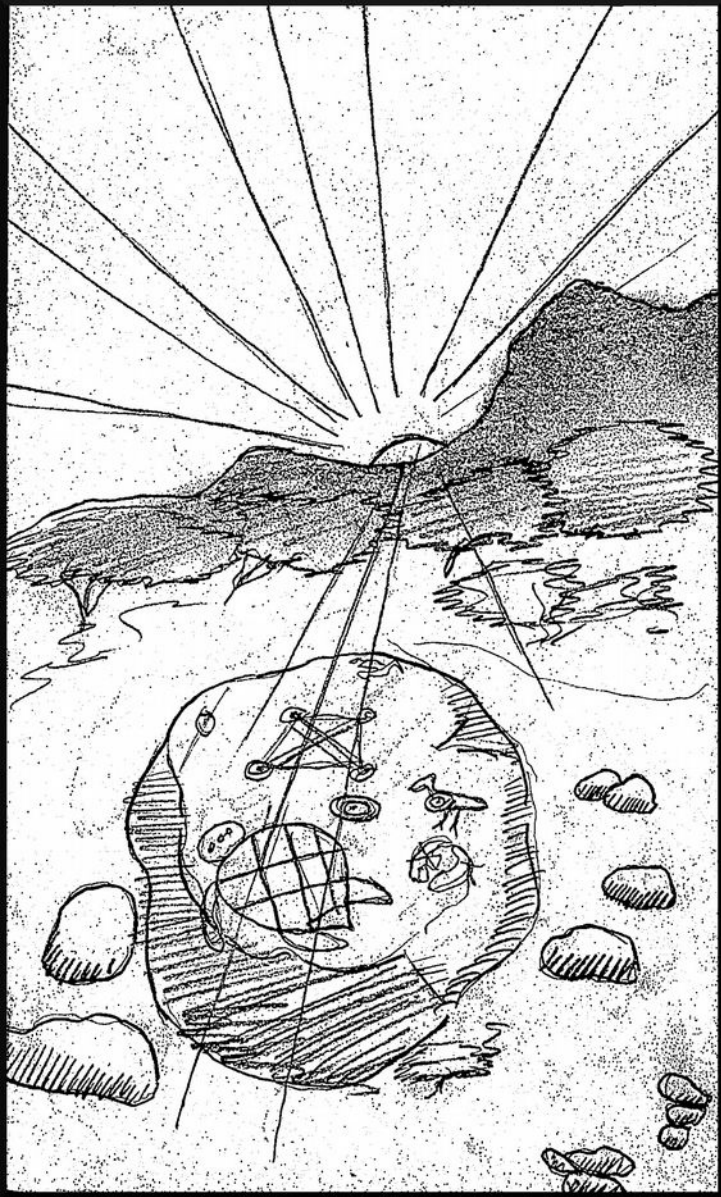
¡Digo *Chuchube*!

¡Digo *Budare*!

¡Digo *Cudán de Cuté*!

¡Digo *Bacoa*!

Escribo con palabras blancas,
pero con la voz de mis muertos.





Allá arriba

Allá arriba
en la montaña,
hay una piedra vestida de sol.
Allá arriba, cerro adentro
lejos del tiempo y de las horas
manda una luz que viene de lo alto.
No hay caminos,
sólo verde y azul,
allá arriba manda Dios.

Aquel día fue esperado,
la luna anhelada como el agua,
en el peregrinaje hacia *Siraba*.
Aquella luna no llegaba,
pero llegó...

Como la luz del amanecer llegó.
Sí, el día de los límites vino con ella,
pero el destino es más fuerte
que las carencias; y subimos
¡camino pa'dentro, pa'l cerro!
A la cita pautada por los dioses,
le había llegado su hora.

Agüita dulce del cerro
para la sed hiriente,
para el camino andado,
Cerro adentro,
Alma adentro,
Caquetío milenario,
nos dio el riachuelo hermano de *Siraba*,
único baquiano por estos sitios.

Allá arriba vive Dios.
Allá arriba tocamos el Sol
con el alma y las manos.
La llaman *Siraba*,
Piedra del Sacrificio,
en su cuerpo está escrita,
está escrita la vida
y la historia de este mundo.

Su Palabra, intacta como la piedra.
Y en el centro,
en el centro vive Yaya.
Me lo dijo aquella tarde
la flecha de luz,
que antes de irse tras los cerros
nos dejó muy claro su mensaje:
Aquí arriba
hablo con mis hijos.
Aquí arriba es la cita del Solsticio.
En *Siraba*.



Aná karina rote

Aunucon

paparoto mantoro itoto mantó

Nosotros venimos de lejos...

Nos fue dicho por el *Cemí*.

¡Venimos del grito!

Del clamor por *Yanuna*,

de las lágrimas de *Atabey*,

venimos de la tierra herida,

ultrajada,

violentada,

venimos de lejos,

de la sangre del guerrero.

Aná karina rote

Sólo nosotros somos Gente,

Gente somos, Ser y Palabra.

Porque nuestra ciencia

es tratar a los demás

con humildad, compasión, hospitalidad,

lealtad, cariño, desprendimiento.

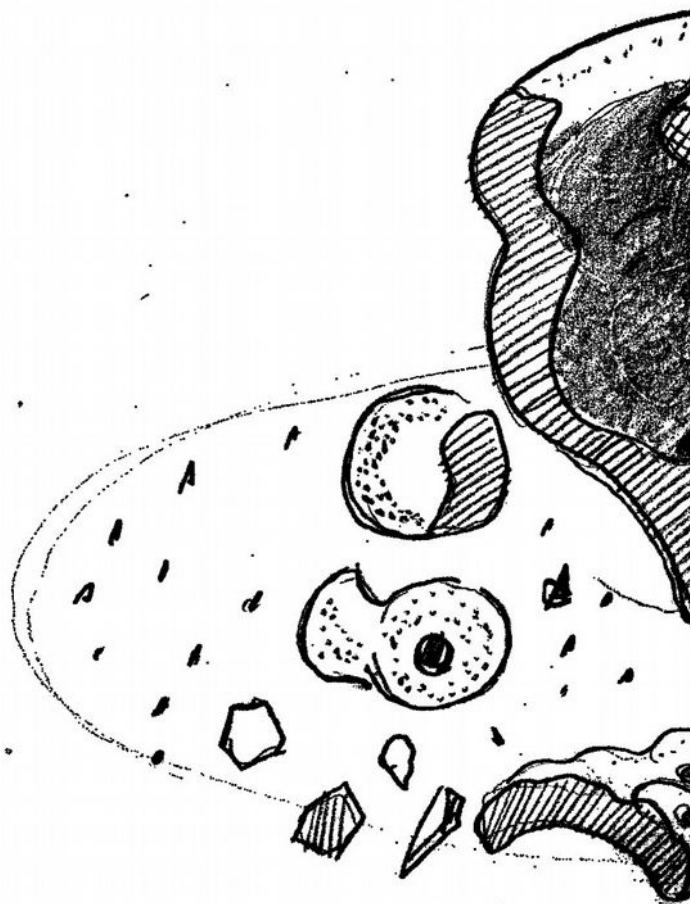
Hermanos de la naturaleza,

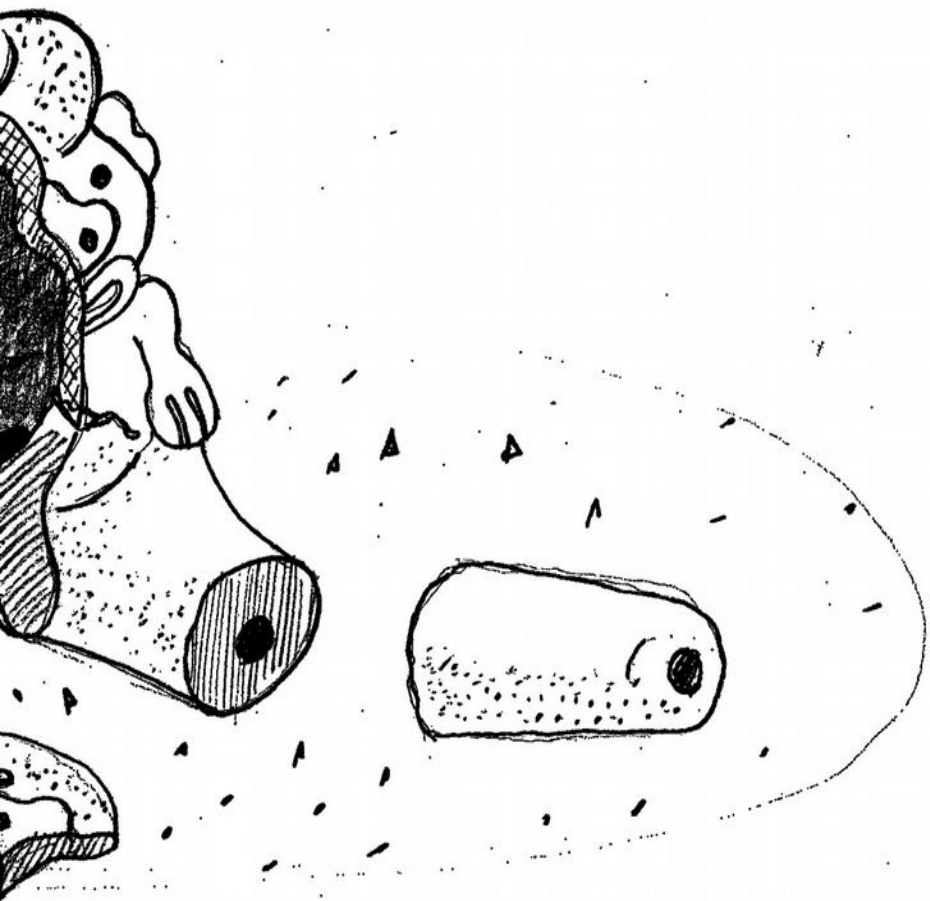
Somos gente.

No tenemos más nada,

empeñamos la Palabra,
Gente no más.
Aunucon paparoto mantoro
Los demás son esclavos,
de garabatos en papeles,
de gramáticas y métodos,
son esclavos de la ira, del miedo
del egoísmo,
del dinero,
son esclavos de sus casas,
son esclavos de dogmas
y de supermercados
son esclavos de falsos saberes
y mentiras,
son esclavos porque confundieron vida
con dinero,
son esclavos porque
no saben que lo son.

Itoto mantó,
¡Aquí no se rinde nadie!
¡Esta tierra es nuestra!
Venimos de lejos...
Somos la gente de esta tierra,
¡No podemos ser esclavos!
Los demás son expertos,
doctos, estudiosos, especialistas en...
Explotar y en ser explotados,
Nosotros sólo somos...Gente...








Mi *cashimba* rota

Mi *cashimba* está rota
acaba de caerse
acaba de quebrarse
acaba de romperse.
Sus pedazos en el piso
se regaron junto con la alegría,
duró tan poco.
Mi *cashimba* habla,
apenas en mis manos
me ha dado la primera lección:
Soy entrada y soy salida.
Y aquella mañana
se cayó mi *cashimba*.
Dolorosa es la caída
doloroso el romperse,
duele más el don perdido,
duele más el regalo
que viene de la amistad sincera
cuando se cae y se rompe.
Aquella mañana, se cayó mi pipa.
Presagio chamánico tal vez,
de una nefasta noche...
Quizá un terrible anuncio

antes de esparcir su ancestral espíritu,
porque tras aquella noche
nos contamos y faltaba uno.
Noche oscura, pipa quebrada,
dolor mayor, despedida
de verdad que se nos oscureció
aquel día,
aquella mañana
a la tierra del *Diao* llegó un grito
Y mi *Cashimba* estaba rota.
Cómo invocar a *Yaya* si mi pipa está rota,
viento que bajas de la montaña,
¿Cómo le llevarás mi plegaria al Gran Espíritu
si mi pipa está rota?
Aliento ancestral,
respiración divina
¿Es que acaso puedes salir de mi *cashimba* rota?
Círculo de la vida
rueda del mundo háblame
¿Qué me estás susurrando?
Allá arriba junto al Sol
está la rueda,
Serpiente de colores,
¿Por qué abrazas contra tu pecho al sol?
¿Es que pasó la noche?
Serpiente de colores,
¿Que no era tu novia la luna?
¿Por qué hoy andas con padre sol?
Miradas atónitas
se levantan de las lágrimas,



hay una llamada desde arriba,
el mensaje de parte de un gran Cacique,
estaba claro como esa luz:

“él da los temporales...”

El círculo se cerró...

¿Demasiado pronto?

¿Acaso antes?

...es perfecto,

el círculo es eterno,

y en el centro,

en el centro sólo hay luz.

Recojo pedazos, restos, despojos,
es barro, y el barro no teme quebrarse,
porque le ha ganado todas las batallas
al fuego.

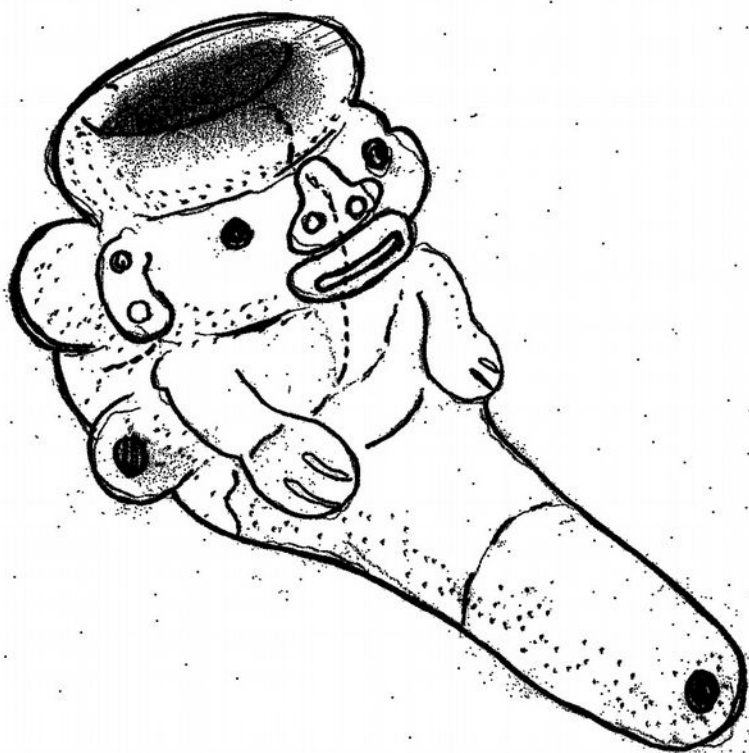
El barro es paciente,
y sabe sanar sus heridas.

Aquel día recogí pedazos,

Y volvió mi *cashimba*.

Sólo el que recoge los pedazos del don perdido
sabe lo que siente el corazón
que junta el barro roto.

Hoy mi *cashimba* respira,
Su aliento se eleva con el viento,
hasta el corazón del Gran Misterio,
su milenariorostro me dice
estoy aquí mírame
soy Espíritu



soy barro
soy vacío
soy viaje, soy retorno
soy portal,
soy jaguar
soy gente.

Hoy mi *cashimba* tiene cicatrices,
sus formas delatan que ha luchado,
mi *cashimba* muestra orgullosa sus heridas,
porque viene de vencer a los peores enemigos:

El abismo del olvido,
la muerte del rompimiento,
y al más terrible de todos:
el tiempo que se come incluso
a la misma muerte,
mi *Cashimba* es inmortal.

De su boca sale humo
Plegaria voladora
Espíritu eterno.

Hay vida después de la caída.

Cashimba de barro,
que te llevas ligero
mi pensamiento junto al Misterio,
hoy has vuelto,
después de tres mil años...
Así es, como la vida,
se regresa siempre,
como el sol,
como el círculo,
como el invencible barro.





Y salimos a recoger pedazos

Un día entendimos
que existe una historia no contada.
Un día miramos a nuestro alrededor
y nos habló la tierra donde pisamos,
con una voz ancestral y dolorosa.

Escuchamos nombres de lejanos idiomas
tan cerquita de nosotros,
un día nos habló la itinerante agua y
nos explicó de dónde venimos,
nos mostró caminos...

Un día supimos quiénes somos
y nos fuimos a buscar a nuestra gente,
a nuestro pueblo, nuestra lengua,
nuestra historia,
sólo encontramos pedazos...
Así fue como salimos.

Y salimos a recoger pedazos...





Amante inmortal

*Púsose por la gente forastera
al pueblo semejante nombramiento
por el río que guía su rivera.
Juan de Castellanos, 1580*

Seca la espera,
seca la vida,
seca la tierra.
Decenas de lunas han pasado
desde que se fue el amante.
Cuántos soles se le han sembrado en el alma
desde que no está su azul presencia.
Un día cambió todo.

Te enjaularon Amada,
en tu femenina bondad vertieron basura,
te enjaularon, te embaularon,
acaso es lo mismo.
Pero el Amante prometió regresar,
un sollozo se oye siempre
desde tu seca soledad,
regresa, regresa siempre mi Amante inmortal.

Nadie te cree Amada,
te ven seca y sucia
o no te ven siquiera.
Eres ultrajada cada día en tu olvido
por siglos de desprecio,
y pensar que nos pariste en el
comienzo del tiempo ¡Madre!

Te han quebrado, quebrada fue tu alma,
“Quebrada” te llamaron...
Sin vida, sin amor, sin agua.
Pero estás...
Y tu grito es más arrecho que el trueno.

El Amante llega...
Como la lluvia,
Llega siempre, llega como la lluvia,
regresa siempre,
porque te ha jurado lealtad, Amada,

Inmortal Coro,
invencible Coro,
río eterno,
cada regreso tuyo
pone en crisis a la ciudad nueva.

Nos recuerda con la bravura de tus aguas,
“Esta tierra es mía,
Yo regreso siempre”








El dios blanco

Tu dios es muy blanco
Hijo de Adán,
tu dios tiene nombre y es masculino,
es blanco, es rey
y gobierna...
Se parece demasiado
a ti hijo de Adán.
Tu dios es muy blanco.
Nos lo trajiste hace siglos con un libro,
en el que tu dios dejó todo explicado
por siempre y para siempre,
nos encadenaste con tu credo
y nos prohibiste pensar.
Nos contaste que tu dios tiene un enemigo,
luego supimos
que ese enemigo éramos nosotros.
¿Por qué tu dios quiso la tierra
de nuestros Abuelos?
¿Para extender su reino
o tu reino hijo de Adán?
Supimos que es el mismo, es reino...
Si tu dios era el nuestro,
¿por qué quedamos jodidos

hijo de Adán?
Inferiores, esclavizados,
sin tierra, sin Madre.
En tu boca,
una palabra que no entendíamos:
demonio...
Con el tiempo nos dimos cuenta de que
hablabas de nuestro amor al Sol y a la Luna
y de nuestra pasión por las estrellas.
Según tú, nuestro amor
a *Atabeyra*
era cosa de ese enemigo.
Nos convertiste en enemigos
cuando nosotros creíamos
que ustedes eran Gente,
Hijo de Adán.
Tal vez sea verdad
que no somos iguales,
nosotros somos Gente...
Hijo de Adán
Nos diste tu dios y nos dijiste que era amor,
mientras nos arrancabas el corazón,
nuestra tierra,
nuestra esencia,
nuestro idioma.
A juro nos hiciste hijos de tu padre Adán.
No somos hijos de Adán como tú.
A nosotros nos parió *Itiba*
somos hijos del Sol,
del agua, de la tierra.



Los árboles y los animales
son nuestros hermanos,
son Gente como nosotros.
Nuestro Dios no tiene libro
Hijo de Adán.
No nos dejó mandamientos escritos
ni vive en templos.
No sabemos mucho de su Espíritu.
Ni siquiera le conocemos el nombre,
No es hombre ni es mujer,
es Yaya
es centro, es rueda, es aire,
es serpiente,
es sol, es luna, es rana,
es jaguar, es árbol, es *chuchube*.
Nos condenas por eso Hijo de Adán,
tu antropología teológica nos
llama, totemistas, panteístas, animistas...
Pero no ves que tu dios es el tótem de un rey terreno,
un hombre blanco, un gobernante judío...
un tótem hecho a tu imagen y semejanza,
hijo de Adán.
Y para nosotros
eso es injusto con el Gran Misterio,
preferimos que se parezca al
poderoso huracán o
a la humilde ranita,
porque en ello reconocemos la vida,

Es agua, es Madre, es lluvia.

Le llamamos *Yaya*,

Gran Espíritu,

Konkáchila: Abuelo

Yucahu,

Wakan Tanka,

Gran Misterio,

Serankua.

porque le amamos, hijo de Adán,
quizá más de lo que tú amas al tuyo...

Pero no le sabemos el nombre,

no le rezamos porque

nuestro Dios no es tan fácil como el tuyo.

Será que no es humano...

No tenemos la seguridad de tu credo,
es noche oscura y eso nos parece mejor,

casi no sabemos quién es,

pero déjanos así.

Sentimos latir su corazón cada día

y escuchamos su respiración,

Hijo de Adán,

Sé que nunca aceptarás a

Nuestro *Yaya*,

ya sé que para ti es un ídolo o algo así,

pero no me pidas que le rece


al que tú llamas señor,

nos recuerda al rey que nos quitó nuestra tierra,

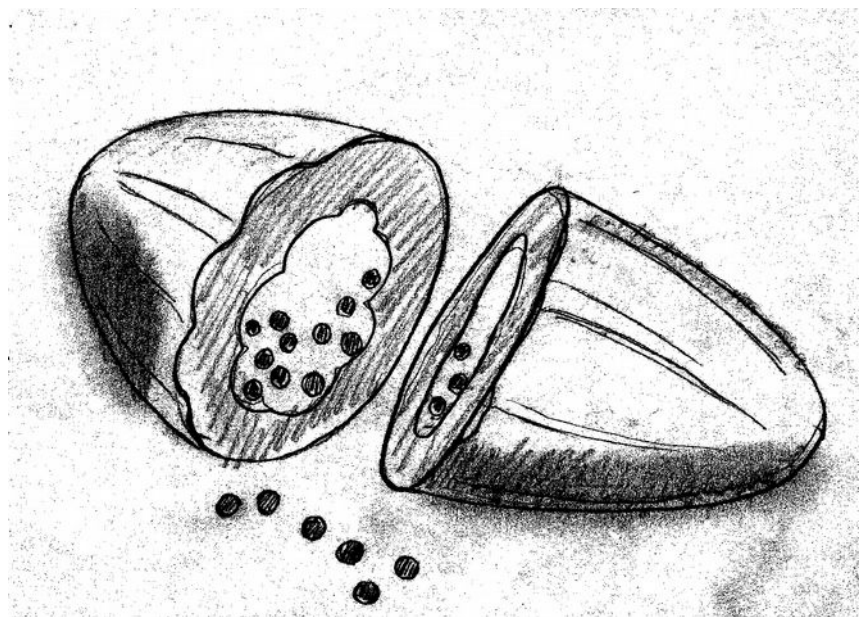
el que ultrajó nuestras costumbres

ofendió nuestras piedras sagradas

y nos convirtió en sus esclavos.



Nosotros seguiremos rezándole
a nuestros ancestros, a los que se fueron
por el camino de los espíritus.
Sabemos que a nuestra fe llamas superstición,
pero piénsalo de nuevo,
no somos lo que crees.
Lo que nos dijeron los abuelos:
el sol y la luna se juntarán,
y el *Diao* regresará a encontrarse con su pueblo.
Ese día está cerca,
nuestras piedras sagradas nos esperaron
y ya amaneció...





No me botes

Una palabra de conciencia sobre las semillas.

Por qué me botas si soy alimento,
soy regalo, soy gratuidad.
Mi casa es el vientre oscuro
de la tierra,
Aunque yo muera
todavía tendrás comida,
no me botes.

Nací para que tú comas y vivas
no entiendo por qué me condenaste
a la basura,
dentro de mí está el futuro,
tengo toda la fuerza del universo,
la misma que mueve la tierra,
y crece los árboles,
soy atardecer y soy mañana,
¿Por qué me botas?
¿Qué malévolo embrujo
no te deja verme?

Que tan fácil me desechas,

yo quería darte más,
pero tú me tienes por menos.

No me botes, devuélveme a la Madre
y estaré junto a tus hijos.

No soy desecho,
Soy el cosmos autoexistente.



De piedra quiero la Vida

De piedra quiero la vida
¡Pa'que se vea siempre!
Pa'que se sepa que está todavía
hoy como ayer
la inteligencia antigua.

Piedra eres fuerte,
hermana del agua,
Te parió la tierra para ser mensaje,
para ser palabra.

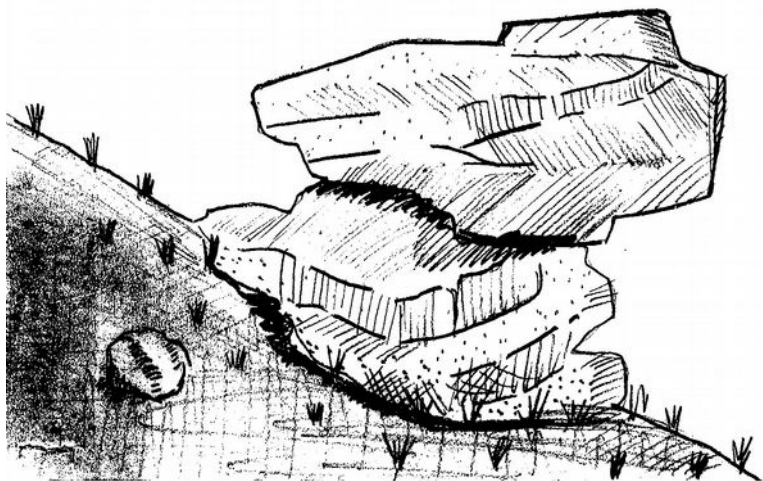
Piedra tú salvas la vida pasada,
a los del presente hablas:
no ha terminado nada,
eres presencia callada,
humilde, pero soberana
¡A nadie le tienes miedo Piedra!
¡A nadie!, ni siquiera al tiempo...

No, tú no eres un objeto
¿Inanimada? ¡Menos!

Si es tu alma la que enamora y hechiza,

si es tu verbo el que grita todavía
si eres piedra y eres rayo
fuerza, poder,
Piedra...

Nada más y nada menos
que Piedra.





Mi lengua Materna

¿Me preguntas por mi lengua materna?
Yo sólo sé que mi mamá me enseñó a decir
Cachube.

Y hace poco supe
que también le dicen ombligo.
Que el pajarito cantante
de las mañanas corianas se llama
Chuchube.

Que en mi tierra a la lluvia
se le llama *garúa*,
que al barro llamamos *sipa*
a la comida le decimos *arepa.*

A los manantiales le decimos *jaribare*
a los barquitos *cayuque.*
La madre es *Apito.*
Las albercas son *bucos.*

La primera avenida por la que caminé
se llama *Manaure.*

El cerro que vigila invisible
a los medanales
se llama *Caujarao*;

La madre que me parió
era de un lugar llamado
Guachaco.

La tierra que me recibió
se llama *Coriana*.

Me preguntas por mi lengua materna,
no es la que escribo...

Es la que hablo desde niño.



Hemos vuelto

*Jamás palabra dio que la quebrase,
ni cosa prometió que no cumplierse.*


Juan de Castellanos. 1580

Acaso una promesa hubo
en la noche de las arenas
acaso un conjuro secreto del alma
se escondió despiadado en el camino del sol,
para volver...

Para volver en un amanecer de lloviznas.
Otra vez nos veremos,
regresaremos para encontrarnos,
para bailar alrededor de nuestras piedras.

La muerte...
no podrá...
no podrá detener nuestro regreso.
Hemos vuelto a la tierra...
hoy somos la Peña del *Diao*,
vivimos entre la montaña y la selva
que guardó tu sello.
Los que te vemos sabemos que eres tú,
los que no pueden ver
mejor que no vayan.





Hemos vuelto, con la *cashimba* humeante
y la *churana* cargada de flechas.

La gente está aquí,
volvimos para un desquite:
el del pueblo traicionado.

El mismo que esperó “con una sed de siglos
la mañana de las venganzas...”

Lo que nos hicieron
no se quedará sin paga.

El equilibrio nos trajo de vuelta
y la tarea ya comenzó.

Falta encontrar a los otros
a nuestra gente, a nuestra sangre.

Algunos ya han llegado
y nos hemos reconocido de ayer,
del sol, de la luna, de las arenas
de siempre.

En la mirada una memoria:
yo también vine a eso.

Abuelos de antaño
¡ayúdenos!, hemos ido llegando
y no ha sido fácil.


Abuelas caquetías, nos reunirán
de nuevo alrededor de la leña ardiente
en la noche hermana
y otra vez nos contarán historias

de cómo se hizo el mundo
y cómo se debe vivir.
Curaremos la enfermedad
de las soledades, ¡abuelas!
las que nos separaron...

Está viva nuestra herencia,
nuestro camino escrito en las estrellas.
Agua, danos tu permiso,
mar infinito que eres nuestro camino
y nuestra casa,
danos permiso para bañarnos en tus aguas
y lavar siglos de esclavitud
y de muertes.

Atabey, Madre, Apito
desde tus aguas renaceremos,
hemos vuelto,
somos el sello de la Peña *Manaure*,
somos los glifos desafiantes de *Cucuruchú*,
somos los que pelearon por el cerro *Arajó*,
nuestros ojos escrutaron el camino de las estrellas
en las noches de El Mestizo,
y fueron nuestras manos
las que grabaron la piedra...
hace miles de cometas.

Vivimos felices en *Capubana*
somos los mismos que el vientre de la tierra guardó
y hoy hemos nacido de las vasijas de *Taica*



Bonyata lo dijo:
“Somos los *diaos* de la nativa descendencia”,
hemos vuelto
porque la luna y el sol se juntaron,
la luna roja lo anunció en *Mitare*,
no se quebró la palabra,
se cumplió la promesa...

Hemos vuelto
y esta vez no vamos a perder.





Lamento del alma

¿Qué duele más Hilario?
¿Qué duele más?
¿Acaso el agua que tan maltratada
no quiso ya volver por estas tierras?
¿O la mano herida
por la cortante faena
en la que vas vertiendo cada día
tu salud
para sembrar futuro
y comida?

¿Qué duele más Hilario?
duele más todo,
¡Duele la mano que no siembra Hilario,
esa duele más que la tuya!...

Y tu dolor profundo
en esa alma que vive
de las aguas de octubre
y de mayo.
¡Cómo siento tu lamento hermano!
Porque no te resuelven unos papeles
ni anaqueles llenos de comida


tu alimento no está en los mercados
ni en las bodegas.
Tú no vives de eso compañero.
Tú vives de la lluvia, Hilario,
de la tierra bañada
del trabajo arreo,
de tu mano herida.

Tu agonía por la lluvia de octubre,
ellos no la entienden viejo,
ellos no saben de lunas
ni semillas,
ni manguantes pa'sembrar.
Tampoco entienden
qué tiene que ver la lluvia
con la comida.

Ellos sólo saben de bancos
y cajeras en supermercados
que nunca dan el vuelto,
de relojes apurados
y de incontables fotos narcisistas
en las que quieren congelar cada instante
para que no se les siga escapando la vida.

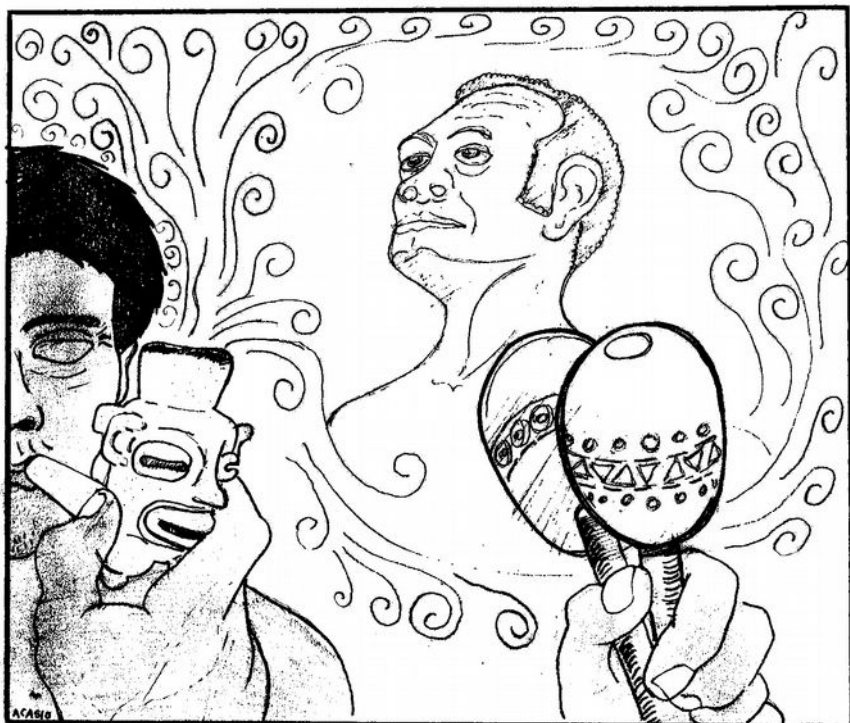
Yo no sé si lloverá, viejo.
Pero sí sé que tu lamento de sed y soledades
ahora viaja en estos versos.

No sé si las nubes escucharán tu reclamo,



pero sí lo harán los niñitos de nuestros campos
pueblos y barrios,
los muchachitos de las escuelas,
ellos sí van a llover sobre la tierra estéril
para hacerla parir.

Y tu mano Hilario...
tu mano herida como la tierra,
todavía puede jalar otras manos
pa'continuar la siembra,
cuando llegue la lluvia.






Era verdad que sabías...

*Sólo Juan Ramón sabía,
dónde había leña seca,
porque la verde echa humo
y te va dejando ciega.*

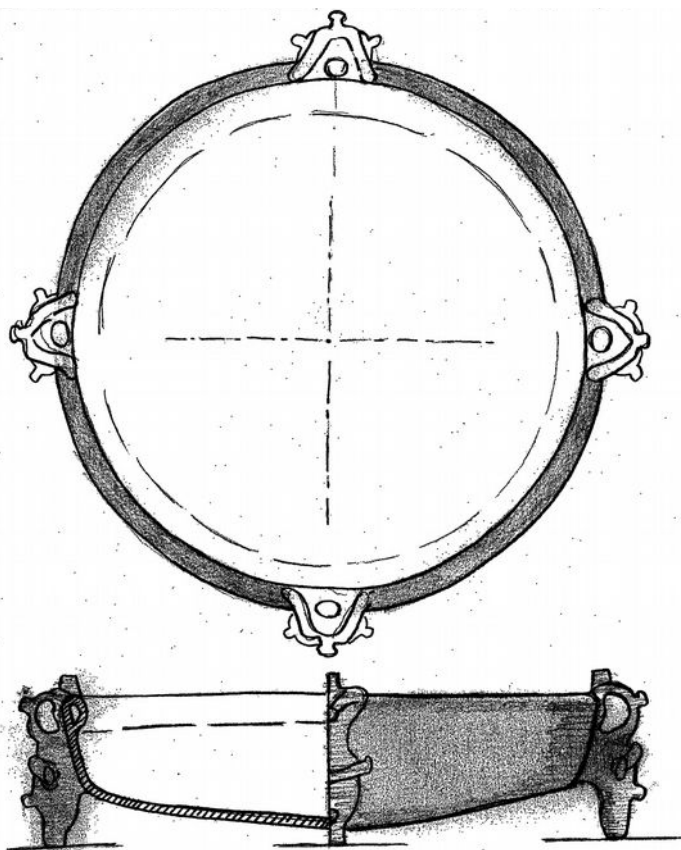
Alí Primera

A propósito de veinte años de conciencia
hoy supe que era verdad
tu negra palabra.
Aquella mañana de quince diciembres
y tu serrana casa
en una calle del mediodía coriano.
No sabía qué dulce trampa
me llevó a buscarte, a conocerte
en un momento que bastó.
No sé si fueron minutos,
o doscientos años de olvido.
Acaso el grito libertario de José Leonardo,
sí, aquel grito me sonó como el tambor africano
en plena fiesta negra...
Sí que lo había,
sí había olvido,
lo hay siempre.

Sobre todo lo que lucha,
Olvido *obligao*,
Olvido culpable,
Olvido imperdonable.
¡Pero tú sí sabías,
dónde estaba la leña!
La leña seca,
la que hace arder,
la que alumbra.
Y aquel día tan negro
y luminoso como el vientre que pare,
aquel día me lo dijiste
yo no te entendía mucho viejo...
Tu hablar me pareció sabio,
oscuro, misterioso,
serrano, enigmático,
espiritual...no sé,
no te entendía.
Tampoco sé que viste en mí,
en el interés de aquel chamito que era yo.
Pero de tu misma boca supe
dónde está la leña...
no me lo pusiste fácil,
una acuciosa pregunta:
¿Tú sabes cuál es la leña verde muchacho?
La que ciega,
¿sabes cuál es ese humo que no deja ver?
Es la ignorancia del pueblo...
¡Esa es la peor ceguera muchacho;
Por eso lo dijo Alí en su canción,



él lo cantó...
Hoy comprendo Juan Ramón
a propósito de veinte años
de recuerdo...
Hoy sí entiendo por qué sabías
dónde había leña.
Porque hoy me toca encender candelas de lucha
y de conciencia Juan,
¿Acaso ya lo sabías aquel mediodía tranquilo...?
Fuegos de saber y de vida,
de esperanza y libertad
De igualdad, de memoria Juan Ramón,
de Memoria...
Esa que tú guardaste,
la del pueblo consciente y libre,
esa candela es la misma
Que nos quema por dentro el alma,
¡Y vamos pa'lla!
¡Vamos a buscar tu leña!



TAICA

Bol Abierto Tetrapode




Jaiica

*Más allá de cualquier fecha,
Siempre clavarán la flecha...*
Buena Fe

Surgió de unas manos...
manos morenas como su tierra
 manos expertas,
 manos ágiles y precisas,
 entrenadas por los abuelos
entre la cotidiana aurora naranja
 y el rojo atardecer *jirajara*,
 manos gráciles,
 pacientes y sin prisas.
Manos que abrazaron la selva
 el barro, la piedra
y que afilaron blancos caracoles gigantes
 con el permiso del azul horizonte.
Manos que apretaron la vida
con la fuerza del rayo, el golpe del hacha,
 y el poder del mortero.
Esas manos hicieron vasijas para empezar el viaje,
 el viaje que nos trajo hasta aquí...
 Vinieron de adentro,
 vinieron de la montaña,

de *Maracuica*,
Por el camino de los *Tucudure*.
Salieron de las cuevas,
como el agua en libertad atravesando valles
y cerros poblados de místicos seres.
Llegaron con frutas desde lo profundo de la piedra
en el manantial de Taica,
esas que delatan la mágica presencia
de los duendes guardianes.
Vinieron para la última despedida,
la que se llora de verdad
con todas las lágrimas,
la del no retorno...
Pero no se llora por muerte,
sino por despedida...
Y hay que llevar todo
porque el viaje es largo.
Surgió de unas manos...
Y se tocan...
¡se tocan esas manos!
Porque están aquí las cosas
que nuestra gente nos puso para el viaje.
No, no era el final...
Salimos de las cuevas,
bajamos de la montaña,
de nuestros bosques y *jaribares*
para sembrarnos
en la misma tierra naranja,
esa del color de las manos,
manos del color de nuestra tierra.



Taica, lugar del paso definitivo a la luz,
Cuara del viaje estelar por el camino
de los ancestros,
En el interior de una vasija humilde
se decidió nuestro destino.
Viaje al hoy,
para eso entramos en la oscura noche...
¿Por qué me cubrió la tierra bajo la raíz del espíritu árbol
junto a mis hachas, collares, mis tasas y *cemíes*?
¿Por qué viajar con tantas cosas, abuelo?
- Para llegar con todo hasta aquí hijo,
para el viaje...
El viaje que nos parió en este mundo.
Soles y lunas pasarían,
guardada está la noche del tiempo
en el vientre de una vasija de barro.
Madre Tierra nos devuelve hoy.
Taica de noches y amaneceres
eres el portal de nuestra herencia,
eres la vida ancestral presente,
puente, ventana.
En tus aguas vemos nuestro rostro de siglos.
Entre la mano que formó
modeló, talló, pintó, forjó...
y esa que hoy recoge pedazos,
se encoge un tiempo largo de ocupación,
de ultrajes, de violencia, desprecio,
opresión y olvido.

Taica ¿cuál es la distancia entre la mano hacedora
y la que recoge pedazos?

- el grosor de una loza...

y sus centímetros de tiempo ancestral,

Vivo entre los collares de caracoles y percutores.

Eres milenios entre segundos de barro,

y un túnel abierto

por donde, no sabemos si

entramos,

o si hemos salido...

Cada pedazo en nuestras manos

es un portal hacia el origen,

hacia la esencia

hacia el nosotros mismos,

que comenzó a correr

y a hacerse de barro

hace muchas tinajas de sueños,

en la noche de nuestro hoy.

¡Alma de estos huesos sagrados!

Sembrados,

arrastrados por la vida,

por el agua y el azaroso devenir,

indefensos ante el sol y la historia

¿Dónde vives?

¿Dónde vives alma de estos huesos?


Vives en el bosque, en el agua y en los animales hermanos,

eres el humo de la delicada cashimba

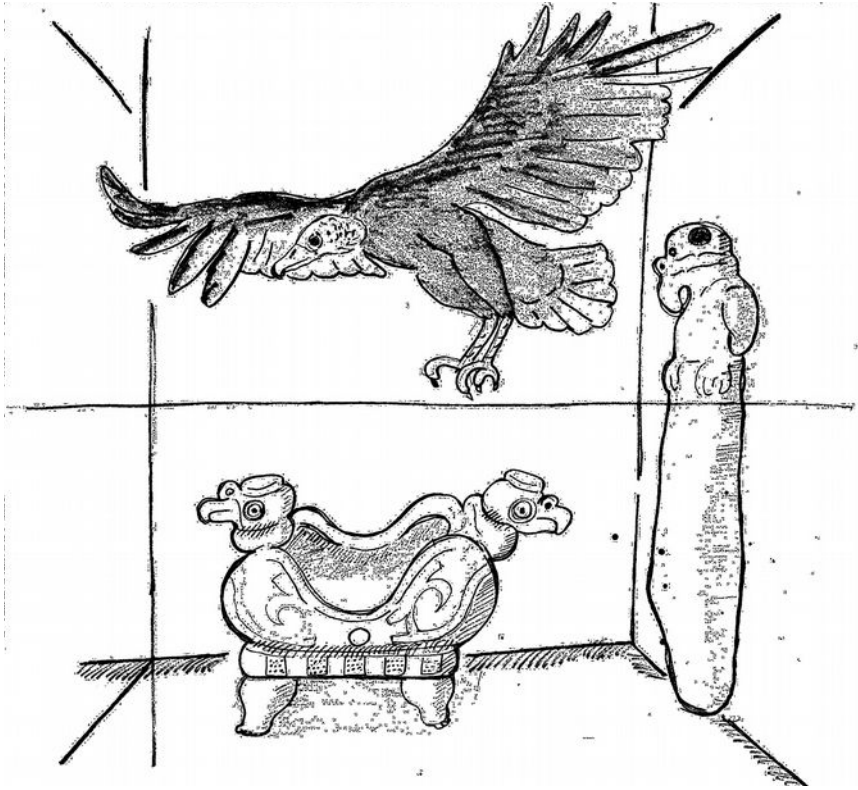
entre los pedazos vives,

junto a las hachas vives,

dentro de los collares y en las piedras del rayo



vives... en nosotros.
En el suelo otro círculo,
como la luna roja,
como los glifos concéntricos y
su inasible mensaje,
ahí está siempre
la entrada al instante
en que dos manos se tocan,
se estrechan,
se abrazan,
transformando en segundos
siglos de exterminio y negación.
Taica eres despedida y llegada,
viaje y hogar.
Por eso nos sembraron en tu corazón,
junto a árboles hermanos,
porque renacer es nuestro destino,
restaurarnos es nuestra tarea.





Señor de los aires


Los que mal te hablan
no han visto
ni saben de grandezas...
no han encontrado tus ojos,
concéntricos en el medio de los contrarios,
esos que han escudriñado tantas distancias,
guardando verdes y azules inmensidades.

Ignoran que tu pensamiento
sólo lo acaricia el sol
y tus alas proscritas
sólo las besa el viento de las cumbres.

Sin más apoyo que una rama,
y tu pétrea figura bajo la lluvia fría e insistente.
Posado como bastón de mando
en la mano del *Diao Manaure*.
Señor de los aires,
Hijo de la lluvia.

Tu aliento es la luz incandecente de *Chiminigagua*,
Suhé y *Chía* en ti existieron,
el día y la noche te pertenecen.





Tío... *Diao* eres, hermano de los vientos,
del sol y las montañas,
hermano nuestro.

Sin apoyos,
sin protección,
y tu secular existencia
depreciando los afanes de los demás.

No te ocupas en herir para comer,
ni la intemperie te doblega para buscar un techo...
Eres hijo de la lluvia y del trueno,
eres resistencia,
naturaleza una en dualidad,
la feminidad enamorando,
el masculino sobreviviendo en la lucha.

No le temes al anegante agua que moja tus alas,
ni al sol que te las seca.
¿Dónde vives entonces?
Arriba,
flotas en la nada y en el todo uniciente.

Un misterio es tu nido,
desconocido, inalcanzable.
Ignoramos tus alturas,
pero nos fue dicho que ahí está el origen,
donde se hunden las verdaderas raíces de las plantas...


Y acá abajo, en nuestro suelo,
ancestrales palabras caquetías nos hablan de tu poder,
delatando sigilosamente el paso místico
de tus vuelos circulares y eternos.

Cuaras y *Bacoas* se susurran en la cotidianidad,
trayendo de lejanos tiempos
los intentos humanos
de encontrar tu misterioso hogar,
o de trascender nuestra terrenal existencia,
siguiendo tu camino espiral e incansable
hacia las estrellas.

Tu incomprensible y desconcertante desapego
confunde al resto de las creaturas.
Señor de los aires azules,
amo de las lejanías,
viajero eterno de distancias inasibles,
espíritu de los cielos,
que nuestros pensamientos sean ligeros
como tus alas,
para que contigo vuelen al sol.

Y desciende a buscarnos
cuando ya no nos quede nada...
porque más allá de la materia,
en lo sublime, está la verdadera historia.

Elévanos al tercer cielo cósmico,



donde *Mézine* y *Eteró* están unidos,
para vencer como *Maitxaule*
las pruebas imposibles,
junto a los animales hermanos,
y su ayuda.
Pequeños, tal vez,
pero juntos...
porque es común la tarea.

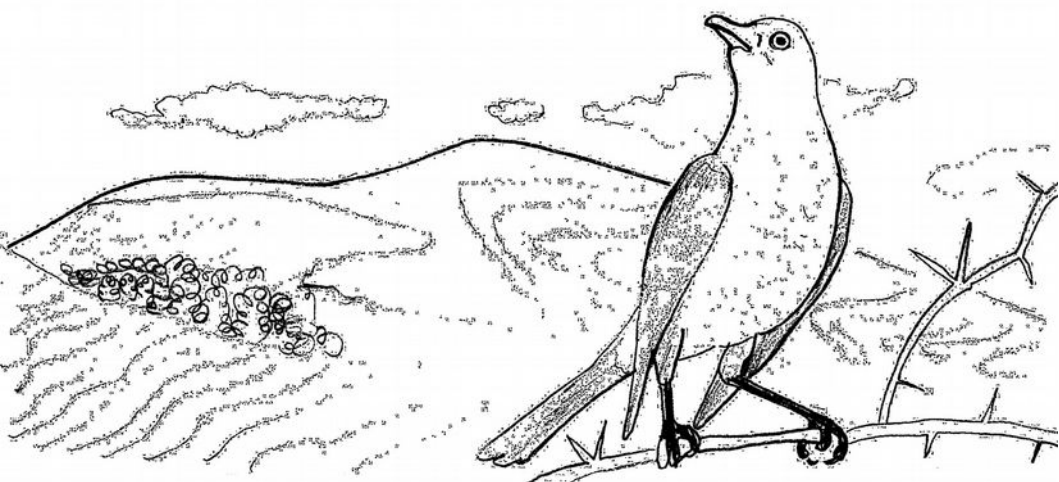
Vida y muerte se desvanecen
en la unidad de tu cíclico e interminable vuelo,
desde el centro de tu espiral otra vez descenderemos,
trayendo nuevos dones,
y toda la vida de mi pueblo
en un grano de maíz...

Sin apegos,
sin apoyos ni protecciones,
sin abrigos que nos impidan
mojarnos en la lluvia salvaje,
ni quemarnos
en el fuego del calcinante sol.

Señor de los aires,
Hijo de la lluvia.

Índice

Prólogo.....	7
Presentación.....	9
Jacamba judán.....	13
No me la quites.....	15
Allá arriba.....	17
Aná karina rote.....	19
Mi cashimba rota.....	23
Y salimos a recoger pedazos.....	29
Amante inmortal.....	31
El dios blanco.....	35
No me botes.....	41
De piedra quiero la Vida.....	43
Mi lengua Materna.....	45
Hemos vuelto.....	47
Lamento del alma.....	53
Era verdad que sabías.....	57
Taica.....	61
Señor de los aires.....	67



***Churana** es parto caquetío, es existencia humana en la madre tierra, es su cosmos en el aquí y en el ahora, es el sol y la tierra en uno, sin puertas al cielo.[...]*

Reinaldo, con su poesía nos convoca, en este tiempo, a ser gente, capaz de estar a la altura de lo que se nos ha dado bajo los cielos, sobre la madre tierra. “Somos gente. No tenemos más nada, empeñamos la Palabra, gente no más... Aquí no se rinde nadie! Esta tierra es nuestra! Venimos de lejos... Somos la gente de esta tierra...”